

El Dios de compasión y misericordia

Sermón del 9 de enero de 2022

Salmo 86

Pastor Chris Sicks

Introducción al sermón

Los líderes de esta iglesia han decidido estudiar el Catecismo de la Ciudad Nueva este año porque es un excelente resumen de las verdades cristianas más importantes. One Voice Fellowship es una iglesia de diferentes personas que están unidas por el mismo Salvador. Es importante que tengamos la misma opinión sobre lo que creemos.

“Catecismo” proviene de una palabra griega katacheo, que significa “enseñar”. Hay 52 preguntas y respuestas en el Catecismo de la Ciudad Nueva. Le hemos proporcionado copias de los 52 en su propio idioma. También están publicadas en la sección de recursos de nuestro sitio web. Hoy estamos en la Pregunta 2. Leeré la pregunta y luego leeremos la respuesta juntos.

Pregunta 2: ¿Qué es Dios?

Dios es el creador y quien sostiene a todos y todo. Él es eterno, infinito e inmutable en su poder y perfección, bondad y gloria, sabiduría, justicia y verdad. Nada sucede excepto a través de él y su voluntad.

Ahora veamos el pasaje de las Escrituras de hoy.

Salmo 86 Oración de David.

- 1 Inclínate, oh Señor, y escucha mi oración; respóndeme, porque necesito tu ayuda.
- 2 Protégeme, porque soy devoto de ti. Sálvame, porque te sirvo y confío en ti. Eres mi Dios.
- 3 Ten piedad de mí, oh Señor, porque te invoco constantemente.
- 4 Dame la felicidad, oh Señor, porque me entrego a ti.
- 5 Oh Señor, eres tan bueno, tan dispuesto a perdonar, tan lleno de amor inagotable por todos los que piden tu ayuda.
- 6 Señor, escucha atentamente mi oración; escucha mi llanto urgente.
- 7 Te llamaré siempre que tenga problemas, y tú me responderás.
- 8 Ningún dios pagano es como tú, oh Señor. ¡Nadie puede hacer lo que tú haces!
- 9 Todas las naciones que hiciste vendrán y se postrarán ante tí, Señor; alabarán tu santo nombre.
- 10 Porque eres grande y haces maravillas. Tú solo eres Dios.
- 11 Enséñame, oh Jehová, tus caminos, para que viva conforme a tu verdad. Concédeme pureza de corazón, para que pueda honrarte.
- 12 Te alabaré con todo mi corazón, Señor Dios mío. Daré gloria a tu nombre para siempre,
- 13 porque tu amor por mí es muy grande. Me has rescatado de las profundidades de la muerte.
- 14 Oh Dios, se levantan contra mí pueblos insolentes; una banda violenta está tratando de matarme. No significas nada para ellos.
- 15 Pero tú, oh Señor, eres un Dios compasivo y misericordioso, lento para enojarte y lleno de amor y fidelidad inagotables.
- 16 Mírame y ten piedad de mí. Da tu fuerza a tu siervo; sálvame, hijo de tu siervo.
- 17 Envíame una señal de tu favor. Entonces los que me odian serán avergonzados, por tí, Señor, ayúdame y consuélame.

Leamos juntos Isaías 40: 8

“Se seca la hierba, se marchita la flor, pero la palabra del Dios nuestro permanece para siempre”.

Oremos juntos.

Padre, queremos conocerte de una manera que nos cambie. Queremos verte como eres, para poder glorificarte en todo lo que hacemos. Esto no es algo que podamos hacer por nosotros mismos. Envíanos el Espíritu Santo ahora, para renovar nuestras mentes y transformar nuestros corazones. Te lo pedimos en el nombre de Jesús, nuestro Señor y Salvador.

Amen.

Estos son los tres puntos del mensaje de hoy:

Punto 1. ¿Adónde vas con los problemas?

Punto 2. Cinco razones por las que debes orar.

Punto 3. Oramos al Dios de compasión y misericordia.

Punto 1. ¿A dónde vas con los problemas?

La mayoría de las cosas que hacemos todos los días las podemos hacer sin ayuda. ¿No es cierto eso? Incluso los niños pueden hacer su propio desayuno, elegir su ropa, hacer sus quehaceres. Los adultos pueden ir al trabajo, ir de compras y hacer muchas cosas sin la ayuda de nadie. Pero cuando tenemos un problema que no sabemos cómo resolver, ¿a dónde vamos? Estaba instalando un interruptor para el ventilador en nuestro baño el lunes. Me confundí acerca de dónde deberían ir los cables. Estaba frustrado por no poder resolver el problema. ¿Entonces qué hice? Busqué ayuda en Internet, porque hay muchas respuestas en línea. Pero orar no fue mi primera idea. A veces, no voy a Dios primero con un problema. ¿Y usted?

David es un buen ejemplo para nosotros, que nos ayuda a saber cómo orar. Dios usa oraciones como el Salmo 86 para enseñarnos a orar en todas las circunstancias y con todos nuestros problemas, ¡incluso el cableado eléctrico! Cuando miramos los versículos 1-5, vemos a David pidiéndole a Dios algunas cosas muy específicas.

Versículo 1: “Inclínate, oh Señor, y escucha mi oración; respóndeme, porque necesito tu ayuda”.

David le pide a Dios que “se incline” en el versículo 1 y que escuche su oración. Dios es santo y David no. Dios es perfecto y David no. Por eso David le pide a Dios que baje a su nivel. Como cuando te arrodillas para hablar con un niño pequeño. ¡No le pides al niño que sea más alto! Bajas al nivel del niño, para escuchar la voz del niño. David le pide a Dios que responda porque necesita ayuda.

Luego, en los versículos 2-4, David le pide a Dios que haga cuatro cosas, y él da cuatro razones.

2 Protégeme, porque soy devoto de ti. Sálvame, porque te sirvo y confío en ti. Tú eres mi Dios.

3 Ten piedad de mí, oh Señor, porque te invoco constantemente.

4 Dame la felicidad, oh Señor, porque me entrego a ti”.

¿Ves las cuatro cosas específicas que David le pide a Dios que haga?

“Protégeme.

Sálvame.

Ten piedad de mí.

Dame la felicidad”.

Son peticiones de alguien que está asustado, perdido, indefenso y deprimido.

¿Alguna vez sientes esas cosas?

¿A donde vas por ayuda?

Con cada una de las cuatro solicitudes, David da una razón por la que pide ayuda.

David dice: “Estoy dedicado a ti.

Te sirvo y confío en ti.

Eres mi Dios.

Te llamo constantemente.

Yo me entrego a ti”.

¿Qué conecta todas estas razones que menciona David?

Dos palabras: yo y tú.

Tú y yo.

La razón de David para orar es la relación.

Los dioses e ídolos falsos no son personales.

No son personas.

No puedes tener una relación con una estatua de Buda.

Solo los cristianos adoramos al único Dios vivo y lo llamamos nuestro Padre.

Jesús enseña esto sobre la oración en Mateo 7: 9-11.

9 “Ustedes, padres, si sus hijos piden una barra de pan, ¿les dan una piedra en su lugar?

10 ¿O si te piden un pescado, les das una serpiente? ¡Por supuesto que no!

11 Así que, si ustedes, pecadores, saben dar buenos regalos a sus hijos, ¿cuánto más su Padre celestial dará buenos regalos a los que se los pidan?

Jesús está diciendo que nuestro Padre celestial responde a las oraciones de sus hijos. Es un buen Padre, que nos da lo que necesitamos debido a la relación amorosa que tenemos en él. Dios no dice que sí a nuestras oraciones debido a nuestro carácter. Sus bendiciones fluyen de su carácter.

La pregunta 2 del catecismo pregunta: “¿Qué es Dios?”

No decidimos quién es Dios. Dios nos hizo a su imagen. No podemos hacerlo a nuestra imagen o imaginación. Aprendemos quién es Dios al leer la Palabra de Dios. Estudiamos el Salmo 86 hoy porque nos revela muchas verdades sobre el carácter de Dios.

Mire conmigo el versículo 5, por favor.

5 “Oh Señor, eres tan bueno, tan dispuesto a perdonar, tan lleno de amor inagotable por todos los que piden tu ayuda”.

En el versículo 5, David dice que Dios es “tan bueno”. Dios no solo es “bueno”. Es “tan bueno” o “muy bueno”. Y el Señor está “tan lleno de amor inagotable”. ¿Le resulta difícil creer que Dios es “tan bueno” y “tan lleno de amor inagotable”? Cuando somos honestos acerca de nuestra vida, sabemos que hacemos muchas cosas mal. Sabemos que tenemos pecado en nuestro corazón. Esto nos hace creer que nadie puede amarnos realmente.

Pero, en el versículo 5, David también nos recuerda que el Señor está “tan dispuesto a perdonar”. Si quieres estar seguro de que Dios te ama, mira la cruz. Recuerde el precio que pagó por su perdón. Dios no puede simplemente olvidarse del pecado. No puede fingir que somos inocentes. Nuestro pecado es una deuda moral y alguien tiene que pagar esa deuda.

Jesús absorbió la deuda de nuestro pecado en su cuerpo en la cruz, para que pudiéramos estar libres de deudas. Jesús fue castigado como un culpable. Sin embargo, somos amados como personas inocentes si confiamos en el sacrificio de Cristo por nosotros. Como dice el versículo 5, Dios está “tan dispuesto a perdonar, tan lleno de amor inagotable por todos los que piden tu ayuda”. Cuando le pide ayuda con su problema de pecado, ve en la cruz el amor inagotable del Padre, que está tan dispuesto a perdonar. Entonces, con confianza en su amor por ti, estarás listo para orar. Veamos el punto 2.

Punto 2. Cinco razones por las que debes orar.

En los versículos 6 y 7, David dice:

6 “Señor, escucha atentamente mi oración; escucha mi clamor urgente.

7 Te llamaré siempre que tenga problemas, y tú me responderás”.

David le pide al Señor que escuche atentamente, porque su clamor es urgente. Su oración es un “grito” de ayuda. No sabemos cuál fue el problema de David cuando escribió este Salmo. Podemos ver en el versículo 7 que estaba en problemas. Pero David sabe que hay grandes problemas. David dice en el versículo 7 que llamará al Señor porque “tú me responderás”. A mucha gente se le cancelaron los vuelos en las últimas dos semanas debido al Covid y al mal tiempo. Llamar a la aerolínea no fue de mucha ayuda, porque nadie contestaría su llamada. La gente tuvo que esperar 2 o 3 horas antes de que alguien de la aerolínea respondiera su llamada telefónica.

Nuestro Dios no es así.

En Juan 6: 68–69, leemos esto:

68 “Simón Pedro respondió: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras que dan vida eterna.

69 Creemos y sabemos que eres el Santo de Dios”.

”¿A quién iremos” en tiempos de angustia?

A alguien que responda. Cuando llames al Señor, en el nombre de Jesús, Él te responderá. Ésa es una muy buena razón para orar cuando estás en problemas. En los siguientes seis versículos, David nos da cuatro razones más para orar al Señor.

Miremos esas razones juntos.

En el versículo 8, David nos da una razón espiritual.

8 “Ningún dios pagano es como tú, oh Señor. ¡Nadie puede hacer lo que tú haces!”

La mente humana ha inventado muchos dioses falsos. Diferentes culturas en la historia han inventado dioses falsos con diferentes propósitos. Rezan a un ídolo, pidiendo lluvia. Cuando llueve demasiado, le piden a otro ídolo que detenga la lluvia. Pero orarle a un dios que no es real es como llamar a un número de teléfono que está desconectado. ¡Nadie responderá!

Moisés y Elías fueron dos testigos de esto en el Antiguo Testamento. Demostraron a los adoradores de ídolos el poder del único Dios vivo y verdadero en el mundo.

A continuación, en el versículo 9 nos da una razón global para orar:

9 “Todas las naciones que hiciste vendrán y se postrarán ante ti, Señor; alabarán tu santo nombre”.

Una de las bendiciones de estar en One Voice Fellowship es ver cómo estos versículos cobran vida. David estaba orando por el día en que personas de todos los idiomas, tribus y etnias vendrían y adorarían juntas al único Dios verdadero. De donde sea que seas, puedes orar al Rey de reyes, porque él no es el Dios de Israel. No es el Dios de América o Europa, ni el Dios del hombre blanco. Él es el Señor, Salvador y Padre de cualquier persona en cualquier lugar que se arrepienta de su pecado y confíe en Jesús.

El versículo 10 proporciona otra razón para orar, una razón histórica:

10 “Porque tú eres grande y haces maravillas. Solo tú eres Dios”.

Muchos de los salmos enumeran las obras del Señor en la historia. Estoy seguro de que David estaba pensando en cosas específicas por las que estaba agradecido. ¿Y usted?

Hagamos una pausa por unos segundos, para que todos podamos pensar por un momento. ¿Puedes recordar una o dos obras maravillosas que Dios ha

hecho? Tómate un momento para pensar.

Cuando soy tentado por la duda y la incredulidad, recuerdo algunas cosas específicas que Dios ha hecho. Cosas que solo Él podía hacer. El recordar me da confianza para seguir orando a Él en situaciones difíciles. Porque solo El es Dios. Él solo es grande y realiza maravillas.

La quinta razón que nos da David para orar es personal.

Este Dios de las naciones, que ha hecho cosas asombrosas a lo largo de la historia, también es un Dios muy personal.

Míre conmigo los versículos 11 al 13.

11 Enséñame, oh Jehová, tus caminos, para que viva conforme a tu verdad. Concédeme pureza de corazón para que pueda honrarte.

12 Te alabaré con todo mi corazón, Señor Dios mío. Daré gloria a tu nombre para siempre,

13 porque tu amor por mí es muy grande. Me has rescatado de las profundidades de la muerte ”.

David pide dos bendiciones personales específicas en el versículo 11. Quiere que Dios le enseñe los caminos del Señor. Y David pide un corazón puro. Las bendiciones por las que ora David tienen un propósito. Sus dos peticiones en el versículo 11 se centran en crecer en relación con Dios. David quiere darle gloria a Dios con su vida, pero necesita la bendición del Señor para hacerlo.

Cuando ora, ¿está tratando de cambiar la opinión de Dios? A menudo, cuando oramos, intentamos persuadir a Dios para que haga algo, para que cambie de opinión sobre una situación. Pero las oraciones sabias le piden a Dios que nos cambie. Las oraciones piadosas le dicen a Dios: “Podría estar equivocado acerca de esto. No entiendo lo que está pasando. Por favor, dame tus ojos y tu corazón ”. Oremos en 2022 para que el Señor nos enseñe a todos Sus caminos, para que podamos vivir de acuerdo con Su verdad.

Punto 3. Oramos al Dios de compasión y misericordia.

Terminemos ahora mirando juntos el versículo 15:

15 “Pero tú, oh Señor, eres un Dios compasivo y misericordioso, lento para enojarte y lleno de amor y fidelidad inagotables”.

Amigos míos, oramos al “Dios de compasión y misericordia”. La compasión es un sentimiento y la misericordia es una acción. La compasión de Dios por nosotros lo mueve a la acción. ¿Recuerdas lo que Dios le dijo a Moisés desde la zarza ardiente?

Éxodo 3: 7-8.

7 “El SEÑOR dijo: ‘Ciertamente he visto la miseria de mi pueblo en Egipto. Los he escuchado gritar a causa de sus esclavistas, y estoy preocupado por su sufrimiento.

8 Por eso he descendido para rescatarlos ”

Dios vio el sufrimiento de su pueblo. Los escuchó clamar, y el corazón de Dios se llenó de compasión. Por lo tanto, el versículo 8 dice: “He descendido para rescatarlos”. Eso es piedad. Rescate inmerecido de una situación demasiado grande para nosotros. Todos tenemos una carga y una deuda de pecado que es demasiado grande para nosotros. Pero hemos visto en este salmo que hay alguien con el carácter y el poder para ayudarnos.

El versículo 5 dice: “Oh Señor, eres tan bueno, tan dispuesto a perdonar, tan lleno de amor inagotable por todos los que piden tu ayuda”.

El Señor está dispuesto a perdonar tus pecados, amigo mío. Él está “tan lleno de amor inagotable por todos los que piden ayuda”. Dios Padre dirá que sí cuando le pidas perdón, porque le dijo que no a su propio Hijo. La noche antes de morir, Jesús le preguntó al Padre si había otra forma. Jesús le pidió a Dios un plan diferente para evitar ir a la cruz. Pero luego Jesús oró para que su mente cambiara para coincidir con la mente del Padre. Jesús se rindió a la voluntad del Padre.

Escuche lo que dijo el profeta Isaías acerca de Jesús, en Isaías 53: 9-10.

9 ”Él no había hecho nada malo y nunca había engañado a nadie. Pero fue sepultado como un criminal; fue puesto en la tumba de un rico.

10 Pero el buen plan del Señor era aplastarlo y causarle dolor. Sin embargo, cuando su vida sea ofrecida por el pecado, tendrá muchos descendientes ”.

El buen plan de Dios era aplastar a Jesús y causarle dolor. La muerte de Jesús en la cruz fue el buen plan de Dios. ¿Cómo podría ser eso bueno? Porque su vida fue ofrecida por el pecado. Dios aplastó a Jesús para que tú y yo podamos orarle en tiempos de problemas. Mediante el sacrificio de Cristo, ganó muchos descendientes, incluidos usted y yo. Jesús murió para bendecirnos con el tipo de relación que David describe aquí. Por eso podemos orar con confianza y esperanza en el Dios que se nos revela en el Salmo 86. ¿Quién es Dios, mis amigos? Él es el “Dios de compasión y misericordia”.

Oremos juntos a Él ahora.

Jesús, gracias por permitir que nuestra deuda de pecado se derrame sobre ti. No merecías morir como un criminal. Y no merecemos ser llamados hijos e hijas de Dios. ¡Pero eso es lo que somos! Padre, conocemos tu amor inagotable, porque hemos visto que estás tan dispuesto a perdonar. Ayúdanos a vivir con esperanza, gozo y confianza en que responderás a nuestras oraciones, por nuestro bien y tu gloria. Oramos en el nombre de Jesús.

Amen.

